

DIRECCION Y REDACCION
SANTA CATALINA, 3PRECIOS DE SUSCRIPCION:
Madrid y provincias: DOS ptas. al mesTeléfono número 2.271
Apartado de Correos, 430

EL MUNDO

DIARIO INDEPENDIENTE DE LA TARDE

FUNDADO EN EL AÑO 1907 POR SANTIAGO MATAIX

GERENCIA Y ADMINISTRACION

SANTA CATALINA, 3

TODA LA CORRESPONDENCIA AL
CONSEJO DIRECTIVO

NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES

Dirección telegráfica DIAMUNDO

Llegada de los Reyes a Madrid

Entusiasta recibimiento en Zaragoza.—Los Reyes en el Pilar.—Banquete en la Diputación.—Discurso del Monarca.—Revista de Somatenes y maniobras militares.—Salida para Madrid.—La llegada

En Zaragoza

Zaragoza.—Para recibir a los Reyes acudió toda la población a las calles, contribuyendo a ello lo espléndido del día.

La estación del Campo del Sepulcro ofrecía un aspecto imponente.

No formaron las tropas, por deseo expreso del Monarca, y sólo se destacaron una sección de lanceros y otra de la Escolta Real.

Antes de las diez de la mañana llegaron las diversas Comisiones, el alcalde, el capitán general, el rector de la Universidad con los catedráticos, y los generales, jefes y oficiales de la guarnición, el Ayuntamiento en pleno, con la bandera de la ciudad y las Diputaciones de Zaragoza, Huesca y Teruel.

También acudieron todos los Ayuntamientos de las ciudades aragonesas, con sus banderas.

A la hora señalada entró en aguias el tren Real, y la batería situada en la explanada del Castillo de la Ajefería hizo las salvas de ordenanza.

El Rey fué el primero en descender del tren; después bajó la Reina.

El alcalde ofreció a doña Victoria un ramo de flores, y la saludó en nombre de Zaragoza.

Hechas las presentaciones, el Rey revisó la compañía del regimiento del Infante.

Al hacer los Soberanos su aparición fueron aclamados entusiastamente con vivas enloquecidos.

Tomaron asiento Sus Majestades en un coche a la Grand d'Aumont, yendo al estribo el coronel de Lanceros del Rey, y delante, abriendo marcha, la Guardia municipal montada.

El coche iba escoltado por la sección de Lanceros y el capitán general, señor Sanjurjo.

Detrás marchaba, en otro coche, el jefe del Directorio, general Primo de Rivera.

El recibimiento oficial fué entusiasta; pero lo superó el popular, porque el público se desbordó durante el paso de los Reyes por las calles de la población.

La comitiva real desfiló lentamente, por ser imponente la multitud que se agolpaba para ver y vitorear a los Reyes.

La comitiva tuvo que detenerse ante las espontáneas manifestaciones del pueblo. Frente a la Facultad de Medicina fueron aclamados frenéticamente por los estudiantes de todos los Centros que se encontraban en la escalinata del edificio con sus respectivas banderas. Don Alfonso y doña Victoria contestaron amables a la juventud estudiantil.

A la entrada del paseo de la Independencia se hallaban colocadas las tribunas, en las que se encontraban las damas de la Cruz Roja Española.

Desde los balcones del Centro Mercantil y el Casino de Zaragoza un grupo de la colonia de Valencia prorumpió en vivas delirantes.

Los Monarcas siguieron por la plaza de la Constitución y calle del Coso, pasando por delante de la Diputación provincial, en cuyo vestibulo se encontraban los maderos de las ciudades aragonesas luciendo históricas damáticas.

Los Soberanos en el Pilar

El entusiasmo de la muchedumbre volvió a manifestarse en la calle de Alfonso hasta llegar al templo del Pilar, donde se desbordó en aclamaciones entusiastas.

En el pórtico se colocó un crucifijo, alumbrado por seis velas. En este lugar aguardaban a Sus Majestades el dean, el vicario capitular, y todo el clero de ambas catedrales.

Los Reyes se arrodillaron ante el crucifijo, besándolo, y entrando luego en el templo, donde se cantó un «Te Deum».

Después, y bajo palio, se dirigieron a la capilla de la Virgen.

Los Soberanos oyeron una misa ante el altar de la imagen.

Y después pasaron a visitar el sepulcro del cardenal Soldevilla, y se dirigieron a Capitanía general, siendo nuevamente aclamados durante el trayecto por el gentío.

Recepción en la Capitanía general

Zaragoza.—Desde la basílica del Pilar los Soberanos se dirigieron a Capitanía general, donde se celebró la recepción.

Primero desfiló el elemento civil, entre el que figuraban las Diputaciones de Huesca y Teruel y Ayuntamientos de Aragón.

El presidente de la Diputación, D. Mariano Pin, presentó al Rey a dichas entidades y dijo que agradecía, no sólo la visita, sino el recuerdo dedicado por el Soberano a la Virgen del Pilar en el discurso ante el Papa.

Después habló de la crisis del trabajo en Aragón y solicitó protección del Monarca y del Directorio. Pidió la pronta resolución de las obras del panteón de Rejos y del ferrocarril de Val de Zafán, y expuso el deseo de que se aumentara la subvención para las obras de los ríos del Alto Aragón.

El general Primo de Rivera, en nombre del Rey, contestó al presidente de la Diputación, haciendo historia del viaje a Italia, cuyo éxito—dijo—repercute en España.

Añadió que el Directorio tenía en estudio los problemas que afectan a Aragón y que piensa resolverlos en breve plazo. Refiriéndose a las obras de construcción de la basílica del Pilar, prometió enviar 300.000 pesetas por lo pronto.

También prometió el general Primo de Rivera que se activara la construcción del camino al monasterio de San Juan de la Peña.

El Monarca habló con el teniente del Tercio D. Toribio Marco.

Banquete en la Diputación.—Discurso del Monarca

Los Soberanos, desde Capitanía general en

trasladaron al palacio de la Diputación para asistir al banquete de gala.

La comida se celebró en el salón amarillo, adornado con riquísimos tapices pertenecientes a la Universidad.

El Rey tuvo a su derecha a la duquesa de San Carlos, al general Sanjurjo, al presidente de la Diputación, al de la Audiencia, al general Milán del Bosch, al vicario capitular, al delegado de Hacienda, al coronel Marsengo y al teniente coronel Labasada. A la izquierda, a la señora del general Palanca, al alcalde, al general Martínez Anido, al general Navascués, al obispo de Tarazona, al hermano mayor de la Maestranza, Sr. Azara, al marqués de Ayacucho, a su ayudante, Sr. Balsega; al presidente de la Diputación de Huesca y al v.ario general.

A la derecha de la Reina se sentaron el presidente del Directorio, general Primo de Rivera, la duquesa de Medinaceli, el marqués de la Torre, el teniente fiscal, el dean señor Jardiel y los diputados provinciales.

A la izquierda, el capitán general, Sr. Palanca; el alcalde de Zaragoza, el embajador de Italia, el rector de la Universidad, el presidente de la Diputación el obispo de Huesca, el duque de Miranda y el vicepresidente de la Diputación, Sr. Clemente.

Al final de la comida se levantó a hablar el alcalde de Zaragoza, Sr. Fabiani, quien dijo que el pueblo zaragozano había demostrado el cariño que siente por el Rey, el más español que ha presidido los destinos de España.

«Cuanto Zaragoza hace—añadió—, es de corazón, y por eso si hay algún defecto, es preciso perdonárselo».

Terminó dando un viva al Soberano. A continuación habló D. Alfonso. Dijo que las palabras del alcalde y las manifestaciones de entusiasmo del pueblo eran reflejo de la nobleza y del pensamiento provinciales.

«Hace quince días—exclamó—salimos de Valencia de despedirnos de la Virgen de los Desamparados, y al presentarme ante el jefe de la Iglesia no podía olvidarme de la Virgen del Pilar, Patrona de Aragón, la madre del Dios eterno, la capitana de la tropa aragonesa, y pensé venir aquí al regresar para pedirle que siga protegiendo a España. Nuestra patria necesita esa ayuda espiritual para recuperar la grandeza y prestigio y asegurar la paz de todas las naciones».

Al concluir el discurso, el rector de la Universidad, Sr. Royo Villanova, gritó: «¡Viva el Rey de los oradores y viva el primer Rey orador!».

Revista de Somatenes.—Maniobras militares

Don Alfonso abandonó la Diputación y marchó a pie, confundido entre el público, hacia el paseo de la Independencia, con objeto de revisar a los somatenes. Estos se hallaban formados en el andén y en número de 1.400 ocupaban el trozo desde la plaza de la Constitución hasta el quiosco de la música.

El general Manso, que los mandaba, recibió al Monarca. Pronunció un breve discurso, diciendo que España cuenta con la eficaz ayuda de los somatenes para llevar a cabo la obra de regeneración emprendida.

Mientras D. Alfonso pasaba revista, la Reina salió en coche, al que daba escolta un piquete de la Guardia civil, y se dirigió al palacio de Capitanía general.

A las cuatro de la tarde, después de la revista, el Rey marchó al campo de San Gregorio para asistir a las maniobras militares.

Una columna mixta realizó el supuesto táctico.

La mandaba el general Arce, y estaba formada por el batallón del Infante, con cuatro compañías y una de ametralladoras; medio batallón del regimiento de Aragón y medio del de Gerona, con ametralladoras; un grupo del noveno ligero de Artillería, tres escuadrones de Castinejos, la compañía de alabrado y una ambulancia sanitaria.

Después de presenciar el desfile de las fuerzas, D. Alfonso felicitó al general Arce.

Función de gala.—En el cuartel del Cid

Mientras el Rey presenciaba las maniobras, D.ª Victoria visitó el hospital el Hospicio y la Casa de Caridad.

En el hospital y en el Hospicio fué recibida por el presidente de la Diputación.

Los Reyes acudieron después al salón de La Lonja, que se hallaba decorado con extraordinario gusto.

Allí se sirvió el té ofrecido por el Ayuntamiento.

Un sexteto ejecutó un selecto programa. La recepción del elemento popular fué muy rápida.

Los Reyes marcharon después a la función de gala del teatro Principal, el cual se hallaba engalanado artísticamente con plantas y tapices.

Se celebró la fiesta de la Jota, cantándose coplas plenas a los Reyes.

Desde el teatro, D. Alfonso se trasladó al cuartel del Cid, donde se alojó el regimiento de Lanceros.

En el cuarto de banderas se sirvió un «lunch».

El general Primo de Rivera en el Casino Principal

El presidente del Directorio, general Primo de Rivera, visitó el Casino Principal.

Fuó recibido por la Junta directiva, la cual le obsequió con un «champagne».

El general Primo de Rivera dirigió la palabra a los socios. Dio las gracias por la hospitalidad que el Casino ha brindado siempre a la guarnición de Zaragoza.

Dijo que los militares habían tomado la responsabilidad del Poder, no por ser los más capaces, sino por ser el brazo armado de la patria y estar, por consiguiente, más obligados a servir en los momentos de peligro para su existencia.

Añadió que cree que pronto podrán ser sustituidos por hombres civiles.

El general Primo de Rivera fué muy aplaudido.

Banquete en el Casino Mercantil

En el Casino Mercantil se celebró un banquete ofrecido por la Diputación y el Ayuntamiento de Zaragoza a las representaciones de las Diputaciones y Ayuntamientos.

El alcalde de Zaragoza sostuvo una conversación con el Rey en la que le habló del proyecto de ensanche de la capital.

Salida para Madrid

Don Alfonso, desde el cuartel del Cid marchó en coche a la estación. Los oficiales le acompañaron a pie.

En la estación estaba todo el elemento oficial, aristócratas y numerosos público.

Los Reyes fueron aplaudidos al entrar. El alcalde se acercó a la Soberana y la obsequió con un ramo de flores.

Al arrancar el tren se oyó la Marcha Real y estalló una estruendosa ovación.

Don Alfonso, D.ª Victoria y el general Primo de Rivera saludaron desde las ventanillas.

Los soberanos y el presidente del Directorio regresan a la Corte

Salida de Zaragoza

Zaragoza 3 (12-n.).

En el teatro Principal se ha celebrado la fiesta de la Jota. Los Reyes fueron aclamados. Desde el teatro el Rey ha ido al cuartel del Cid, donde se alojó el regimiento Lanceros del Rey. Los soldados formados en el patio del cuartel aclaman al Rey. En el cuartel de estandartes se sirvió un «lunch».

Desde el cuartel, Su Majestad el Rey se dirigió a la estación. Los jefes y oficiales del regimiento del Rey, acompañaron al Monarca hasta la estación. La Reina fué directamente desde el teatro. En los andenes la multitud apurada impedía el tránsito.

Los Reyes asomados a la ventanilla del coche correspondían a los aplausos y vivas con sonrisas, alegres. Al arrancar el tren se desbordó el entusiasmo. Los músicos entonaron la Marcha Real y la ovación fué estruendosa.

El general Sanjurjo y el rector de la Universidad Sr. Royo Villanova, acompañaron a los Soberanos hasta el límite de la provincia.

El comercio cierra

Todo el comercio de Madrid, secundando con absoluta unanimidad, la orden emanada de las Cámaras de Comercio—cerró sus puertas para que la dependencia pudiese asistir al recibimiento.

La llegada a Madrid

Desde las primeras horas de la mañana, la gente dispuesta a echarse a la calle, para mirar a los destinados al desfile de los Soberanos.

Los balcones están engalanados con colgaduras, y en los edificios oficiales ondea la bandera nacional.

Particularmente en las calles porque ha de pasar la comitiva real, no hay un sólo balcon que no esté adornado.

El entusiasmo es grande, como nunca se conoció igual. Y es razonable que así sea, ya que el viaje de los Reyes a Italia puede representar, y representa seguramente, un gran bien para el porvenir de las dos naciones, cuyas entidades de raza, clima, daniel iguales elementos de producción y de comercio.

Justo es anotar también que la presencia de los Soberanos en Barcelona y Zaragoza, así como su estancia en Valencia al embarcar, han sido coronados por el más feliz éxito. En todas partes se ha puesto de relieve las enormes simpatías de que gozan los Reyes y el cariño que han sabido conquistarse.

El país estaba hambriento de justicia, y la actual situación ha venido a afianzarse y acabar con el abuso y el chanchullo.

Los Reyes en la estación de Atocha

A la hora en punto, según estaba fijado, entra en aguias el tren en que regresaban los Soberanos y el presidente del Directorio de su brillante excursión.

Desde mucho antes, los andenes estaban abarrotados de gente, con el Directorio en pleno, altos funcionarios, comandos oficiales, civiles y militares, y muchos políticos, entre los cuales se hallaba D. Antonio Maura.

Los palanqueros, repartidos al momento por los marques de Viana estaban también en los andenes, así como los somatenistas que hoy, por vez primera en Madrid, hacen su exhibición pública.

Entusiasta recibimiento

Al entrar en aguias el tren regio, la banda del regimiento de Saboya, una de cuyas compañías rendían honores en el andén, tocó la Marcha Real.

Su Majestad el Rey, desde la ventanilla, saludaba a todos, reflejándose en su rostro la impresión que le producía tan grandioso y entusiasta homenaje.

El jefe del Directorio, no menos satisfecho que Su Majestad, saludaba también a cuantos le felicitaban efusivamente por el éxito de su gestión gubernamental.

El alcalde saludó a los Reyes en nombre del pueblo madrileño.

Después de saludar a los generales del Directorio y a las Comisiones oficiales, los Reyes salieron del andén, ocupando un coche de Palacio.

Recordos de la multitud que los aclamaba sin cesar, se puso en marcha la comitiva, con arreglo al itinerario fijado.

Campaña sanitaria de higiene social antivenérea

EDUCACION ANTIVENEREA. PROFILAXIA

¿Cómo pueden evitarse las enfermedades venéreas?—¿Cómo pueden evitarse sus secuelas y complicaciones?—¿Cómo puede hacerse muy corta su curación?

Los médicos, los especialistas venereólogos, deben ser los mejores educadores de la multitud en el problema social de las enfermedades venéreas. Por lo tanto, su misión, es su deber en el ejercicio de la profesión, no reducirse, no limitarse exclusivamente, a prescribir al enfermo el plan terapéutico adecuado; hay que ir más allá, hay que hacer conocer, hay que mandar al paciente la medicina más útil y conveniente para esta clase de enfermedad; algo que pudiéramos llamar «el plan cultural y social» contra la avaricia.

¿Cómo tiene que conducirse el médico? Primero, protestar ante la autoridad competente y limitar el número de enfermos (crear más servicios), sólo así podía hacerse labor útil; en las consultas de los hospitales, donde en hora y media hay que ver tantísimo enfermo, no es posible hacer minuciosamente el tratamiento cultural y social con las advertencias necesarias contra estas enfermedades: segundo, «labor cultural y social»; claro está que en nuestros enfermos que carecen en absoluto de la suficiente instrucción que debió dárseles allá en el colegio, en la fábrica etc., acerca de estas enfermedades, es tarea muy penosa, pero sin que por ello deje de ser práctica (firmeza y voluntad, con perseverancia todo se consigue).

Pues bien, la misión del médico en este aspecto de la cuestión es interesantísima; sus palabras en el caso concreto en que el enfermo va a consultarse, son la mejor oración; es cuando más intensamente queda impresionado el ánimo del paciente y es el más apropiado momento y el que verdaderamente hay que aprovechar: al enfermo sífilítico debe aconsejarse, en es a o parecida forma: primero, decirle con toda claridad una vez haber explorado en su sensibilidad, y sin conceptos que puedan oscurecer la idea, que tiene sífilis; segundo, que se cura, que es evidenciado que su curación será total si nos responde ser obediente; tercero, que lo se podrá casar, jamás debe hacerlo hasta que el médico lo autorice y cuarto llamar la atención de que la sífilis no se cura solamente con las inyecciones de 600 y derivados, sino que son necesarios igualmente los compuestos mercuriales. Hecha la prescripción terapéutica oportuna, según el caso, se le insistirá con gran empeño en que,

pasado el tiempo, de descanso entre serie y serie de tratamiento, un mes, dos, lo que sea, vuelva el especialista aunque se encuentre perfectamente bien; ni un día más del fijado debe tardar, pues su olvido puede traerle desagradables consecuencias.

Su enfermedad es más o menos larga de curar (ya hablémos de esto) y la mejoría tan grande que va a experimentar enseguida del tratamiento, no quiere decir que ya curó; debe explicársele el polimorfismo de esta enfermedad y el final tan desastroso que seguramente ha de obtener si olvida estas advertencias; se le indicará igualmente que la enfermedad así bien tratada, nada va a sentir ni molestiarle; se le insistirá en que si fiado de su ignorancia se cree cuando por la gran mejoría y se casa, comete el más execrable de los crímenes, contagia a su mujer, y a sus hijos los hace enfermar para toda la vida; se le hará, en fin, el retrato verdadero y monstruoso de la enfermedad mal curada, haciéndole mirar al manicomio, para indicarle que aquel será el refugio de su vejez si desatiende y olvida los mandatos del médico. ¿Cometemos alguna imprudencia? ¿Decimos algo impropio y engorroso? No, lejos de ello habremos hecho patria y sociedad, habremos influido de tal forma en el ánimo del enfermo, que nunca se olvidará de nuestras advertencias y él también las irá predicando a sus amigos y camaradas.

En la clase obrera, donde por razones fáciles de explicar, abundan más estas enfermedades y la cultura anda más escasa, se debe insistir preferentemente en cuanto llevamos dicho. Así como en las escuelas hay grandes carteles instructivos que enseñan al niño los malos y honrosos consejos, en los hospitales que se dedican a esta especialidad, en las fábricas, talleres, etc., debiera haber igualmente, grandes carteles explicativos con todos los peligros de las enfermedades venéreas.

Al enfermo bienotográfico se le harán las mismas advertencias, pintándole el mismo cuadro lleno de resolución. Se le insistirá grandemente en estos dos puntos: primero, que si se casa sin previo consentimiento médico puede matar a su mujer en muy pocos días, y segundo, que contagiará a sus hijos, dejándoles ciegos para toda su vida.

LUDIVI

En la estación y andenes no se registró el más ligero incidente.

En el trayecto

Las tropas de la guarnición cubrían la carrera, desde la Plaza de Atocha hasta Palacio, por el Paseo del Prado, Alcalá, Puerta del Sol (lado derecho), Arenal y Plaza de Oriente.

Los balcones estaban materialmente casados de gente, y en las calles, apinhado, estrujado, sin que apenas pudieran contenerse guardias y soldados, se hallaba todo el pueblo de Madrid.

Los vitores y aplausos se sucedieron sin descanso.

Apenas puesta en marcha la comitiva, se vio a un grupo de jóvenes obreros que llevaban un gran lienzo con la siguiente inscripción:

«¡Viva el regenerador de España! Intervención de los chanchulos políticos. Ley de Inquilinato. Justicia, igualdad y valiente».

Los que formaban el grupo vitorearon y aplaudieron al Rey y al general Primo de Rivera.

Los aeroplanos

Durante toda la mañana, las escuadrillas de aeroplanos han estado volando sobre Madrid, y a la llegada del tren lo hicieron, muy bajos, sobre la vía y luego sobre las calles del itinerario.

El desfile

Al llegar los Soberanos a Palacio, asomaronse al balcón, de la puerta del Príncipe, comenzando el desfile.

La columna de honor se organizó en la calle Mayor, desfilando primero la división de Infantería, que se concentró en la Puerta del Sol, luego, la brigada mixta, la brigada de Artillería y la brigada de Caballería.

Todas las fuerzas iban mandadas por el capitán general que, con su Estado Mayor, se situó debajo del balcón.

El desfile ha resultado brillantísimo y lo ha presenciado un gentío inmenso.

La dislocación se verificó en la plaza de España, retirándose las tropas a sus respectivos cuarteles.

Las salvas

Una batería del segundo regimiento de Artillería ligera, situada en la espalca del Retiro, hizo las salvas de ordenanza, o sea: una al llegar al tren, otra al salir los Reyes de la Estación y la otra al entrar la comitiva en Palacio.

No queremos cerrar esta información sin insistir una vez más en el grandioso y entusiasta recibimiento que el pueblo madrileño ha dispensado hoy a los Reyes, y que tiene síntomas muy favorables para la política que se viene desarrollando.

Entierro de D. Tomás Bretón

A las diez de la mañana de ayer se ha verificado el entierro.

El féretro fué conducido a hombros de amigos y amigos, hasta que fué depositado en una capilla en la tumba por ocho caballos. La casa Real estaba representada por el se-

cretario de S. M. Sr. Torres y de la presidencia formaban parte el jefe encargado del ministerio de Instrucción pública y Bellas Artes, los directores de Bellas Artes y del Conservatorio e individuos de la familia.

El fúnebre cortejo se detuvo frente al teatro Real, donde la orquesta ejecutó trozos de la «Alhambra», y también frente a los teatros de Eslava y Apolo. En este último interpretóse por la orquesta «La verbena de la Paloma» y el maestro Vives depositó una corona en la tumba.

Desde Apolo dirigióse al Liceo de América desde cuyos balcones arrojaron flores sobre el féretro. También depositaron una hermosa corona y ya en el Cibeles fué depositado el féretro en la carroza, siguiendo hasta el cementerio de la Almudena, donde recibió cristiana sepultura.

Descanse en paz.

La fantasía de los treinta millones de la Bermeo

Vuelve a recordar por las columnas de algunos periódicos en estos días una noticia que al lector incauto sorprenderá, relacionada con una Compañía naviera del Norte y con una suma de millones capaz de suggestionar a cualquiera, mucho más en estos tiempos en que se abruma el Directorio con toda suerte de denuncias. Algunos de estos periódicos son desde luego serios y dignos en su buena fe, pero otros no lo son tanto sino que respondiendo a hábiles especulaciones van en busca del precio de su mercadería en esta industria moderna de la campaña contra la honra ajena.

Decimos esto porque a nuestro entender, cuando se recibe una denuncia que lleva envuelta la moralidad de otras personas o entidades, lo menos que se puede hacer, lo que aconseja el más elemental deber de honradez, es investigar si son ciertos o no los hechos que denuncian; lo decimos también porque conocemos positivamente que alguno de esos llamados periódicos logró que se oiera carácter material y convincente a la campaña emprendida con esta Compañía, en vez del carácter espiritual que creían ver en ella los cándidos lectores. Y, por último, porque a esta modesta casa llegaron los mismos elementos que ahora la inspiran y así tuvimos ocasión de hacerlo público, con cadáveres y ofrecimientos tentadores para si nos prestáramos a servirlos y como entonces dijimos, convertimos nuestra lealtad en altivez, contestando que AQUÍ, NO.

Y como vemos que se trata de sorprender al Directorio, aunque su rectitud y la de los Tribunales está por encima de tales miserias, salimos al paso para recordar que estamos enterados de todo y que a nuestro entender debiera proceder el Directorio como se pide, no sólo a esclarecer este fantástico asunto, sino a imponer una sanción contra aquellos que pretenden asilar el bochorno ajenos en importantes que la honra de los demás quede en entredicho lo mismo si se trata de los que escriben como de los que inspiran.

CURIOSIDADES Y ANECDOTAS

Un rapto original. — 48 horas de cautiverio

Un caso originalísimo, único en la historia de los estudios cinematográficos, ha ocurrido en Hollywood (California). Ramón Navarro, el bello actor de raza hispana, fue raptado por una rica americana, que lo retuvo en su poder 48 horas, con gran desesperación de Rex Ingram, director de la Metro.

Ramón Navarro ha hecho interesantes declaraciones acerca de este rapto, negando a decir el nombre de la «autora» ni lo que ocurrió durante los dos días que la excéntrica enamorada le tuvo prisionero.

Sin embargo, hay que suponer que no lo tuvieron a pan y agua, porque el aspecto del raptado no revela rastro de ninguna privación ni violencia.

He aquí cómo el joven actor refiere la forma en que le sucedió la aventura: «Salí a las doce de la noche del Studio de la Metro, después de impresionar la escena de la película «El prisionero de Zenda», me dirigía a pie hacia mi hotel, cuando creí oír gritos de auxilio dados por una mujer. Corrí en la dirección de donde partían, y observé que cuatro hombres trataban de sujetar a una dama que se defendía valientemente.

Arrojé mi sangre latina, y sin más arma que un débil junquillo, volé en su auxilio.

Me sorprendió no tener límites cuando, al llegar los cuatro hombres se abalanzaron sobre mí y oí que la dama les decía: «¡sujetadlo bien y llevadlo a mi auto...! Me bati desesperadamente para evitar tal propósito, pero tuve que ceder a la fuerza y me vi arrojado como un fardo dentro de un elegante Packard, que partió velozmente. Mi acompañante era la dama, la cual velaba su rostro con un sencillo antifaz negro.

Me pareció ridículo preguntar nada, y en silencio intenté reponer el estado de mis ropas, maltratadas por la lucha... Ella me miraba atentamente y, al verme tranquilo, sonrió... Sus labios rojos hicieron de marco a unos dientes pequeños y blancos.

El Packard seguía corriendo veloz y silenciosamente, y yo empezaba a sentir curiosidad por saber quién era la atrevida dama que se había apoderado de mí.

Hice algunas preguntas en inglés, en francés y en italiano, pero no se dignó contestarlas más que con un gesto de su mano izquierda, indicándome que esperara. Arrestado por la impaciencia y deslumbrado por el extraño fulgor de sus ojos, hice además de arrancarle el antifaz; pero... otro fulgor me detuvo... el fulgor de un pequeño revólver niquelado que resacalemente apoyó en mi pecho.

Todo ello me parecía un sueño... después de dos horas de carrera, el Packard se detuvo, y la dama, en correcto español, me dijo: «Hemos llegado». El chauffeur y su ayudante saltaron a tierra y solícitamente abrieron la portezuela.

Estábamos frente a un elegante «cottage», rodeado de árboles. Ella bajó antes que yo, y cuando estuve a su lado me ofreció el brazo y penetramos en la casa como una pareja matrimonial que tranquilamente regresa del teatro.

Estemos en la elegante residencia de la enigmática... «medio tono de luz opalina, delicioso perfume de fragantes flores, eco de una música lejana, brazos que oprimen dulcemente, labios que besan. Todo ello me trastornó. De víctima me convertí en victorioso. Violentamente arrojé el antifaz de la dama, y veo su rostro... ¡Delirante belleza que me fascinó...! Por qué ha hecho usted esto? le pregunté... No me contesta; su rostro se baña de lágrimas... ¡y con voz entrecortada por los sollozos, me pide perdón y discreción.

He perdonado (¿cómo no?) y he ofrecido ser discreto. Pasé dos días de ensueño delicioso... Sé su nombre y su historia.

Cuando yo volvía para Hollywood, ella partió en otra dirección y rumbo a otros países... Nos juramos amistad y recuerdo eterno. ¡Volveremos a encontrarnos algún día?... ¿Será eterna esta nostalgia que hoy me atormenta?... ¡Quién sabe!

Así terminó el relato de su aventura Ramón Navarro, el apuesto actor que fué presentado al público español en la película de la Metro «Mujeres frías», y que pronto volveremos a admirar en la gran obra superproducción «El prisionero de Zenda», cinematografía de éxito mundial, dirigida por Rex Ingram el incomparable «mitre» de «Los Cuatro Jinetes del Apocalipsis», todas ellas pertenecientes a las famosas «Selecciones Capitolio», de la firma S. Huguet, de esta plaza.

Hidroaviones «mosquitos» o para submarinos

En vista de los excelentes resultados obtenidos por la marina norteamericana en las pruebas de un minúsculo tipo de hidroavión capaz para ser conducido a bordo de un submarino, la Compañía Cox Klein de Garden City, está construyendo una porción de aparatos de esa clase, hallándose unos cuantos en la estación aeronaval de Hampton Roads para ser probados por los submarinos.

Dedicado a idéntico objetivo construye también la Compañía Martin, de Cleveland, un tipo de aeroplano de metal de tamaño análogo.

Cuando el aparato se halla listo para emprender el vuelo la mayor dimensión que presenta es de 5,50 metros y su peso total, incluyendo el motor, de tres cilindros de 60 c. v., es de 1.000 libras. Este aeroplano «mosquito» se desarma en trozos, en forma parecida a la disposición adoptada por el pequeño hidroavión Caspar que los alemanes fabrican con finalidad deportiva, pero que tal vez sea su real cometido el mismo que el del «mosquito» de los americanos. El tiempo que se tarda en unir las distintas partes del aparato no excede de cinco minutos.

Refiriéndose a estos nuevos hidroaviones decía el contralmirante Moffet, jefe de la Aeronáutica naval: «La construcción de estos aparatos evidencia que la Marina de los Estados Unidos continúa con energía la política de protección aérea para su flota, política que prevé y se da cuenta de la gran importancia de la aviación en toda medida de defensa, así como en cualquier otro concepto de vida.

«La aviación es el sexto sentido de la Marina, y esta desarrolla y cultiva este nuevo medio para mantener su eficiencia en el mar a la altura de la mejor del mundo y dentro de lo establecido en el Tratado de limitación de armamentos.

La aparición de los hidroaviones para uso de los submarinos hace pensar en lo difícil que será a los buques del comercio escapar a la acción de aquellos en la guerra futura; de poco les servirá el pintar sus cascos para disminuir su presencia, ni tampoco, fiados en su andar, eludir, el contacto con el submarino, envolviéndose en una cortina de humo; serán vistos desde el hidroavión, que no servirá problemem-

te para arrojar bombas, sino como explorador, aumentando el campo de visión del submarino y deteniendo con los tiros de su ametralladora al buque víctima hasta que a él llegue.

La entrada en juego de estos hidroaviones implica una alteración en el servicio antiaéreo de patrullas y motores, pues tales embarcaciones son vulnerables a las ametralladoras o pequeño cañón de que el hidroplano vaya provisto, y si se les provee de protección, haciéndolos blindados, redundará el mayor peso de la coraza en perjuicio de la velocidad, tan necesaria en barcos destinados a combatir submarinos.

Carabineros

Sobre reformas

Repetiremos que si hubiera más sinceridad en la ley de represión, el Cuerpo de Carabineros, con su carácter militar ofrecería la máxima garantía a fin de contener primero y desarraigar más tarde el contrabando que se intenta por costas y fronteras, asegurándose más rápidamente el cumplimiento de su deber con aumentar el porvenir y el haber de la tropa, poniendo éste al nivel del jornal de la clase obrera, lo que permitirá obtener una buena recluta al amparo de las indeclinables necesidades de la vida.

El Resguardo militar está actualmente fiscalizado en el cumplimiento de sus deberes por las Delegaciones regias para la represión del contrabando y defraudación, sin que dicho organismo sienta molestia alguna al acatar lo ordenado, pues quiere ser conocido sus servicios y virtudes por muchísimos ignorados.

Los individuos del Cuerpo de Carabineros tienen por misión obligar que todas las mercancías importadas sean conducidas a las Aduanas, cesando sus funciones al llegar a éstas o al presentarse en vista pericial desahuciante y a exigir que las mercancías circulen por la zona de vigilancia y por el interior del Reino acompañadas de los requisitos legales. Y al carabinero no le está permitido el cerciorarse de la identidad de lo declarado en el contenido de los bultos, cajas, etc. etcétera, transportados.

En esas condiciones todo el fraude que se haga por las Aduanas está el Cuerpo de Carabineros imposibilitado de impedirlo, o, pues, bien las ordenanzas de Aduanas facultan a los jefes y oficiales con residencia fija en los puertos en que existen las Aduanas para que en casos de duda puedan, previo aviso, presenciar los despachos de mercancías, resulta que el usar con frecuencia de esa atribución daría lugar a conflictos con los aduaneros, no olvidando además que la limitación que implica el previo aviso y los aplazamientos que se observan para el despacho en esos casos, anulan, por lo general, la esperada eficacia.

El teatro en el extranjero

La crisis del arte lírico francés

Es indudable que el teatro y especialmente el teatro lírico, atraviesa en Francia una seria crisis.

En el extranjero, en América particularmente, son raros los nombres franceses que figuran en los carteles de los espectáculos. ¿A qué es debido?

Hemos estudiado muy atentamente las causas que disminuyen nuestro esfuerzo en la escena: En lo que concierne a nuestros teatros subvencionados—la ópera y la ópera cómica—no cuentan, como antes de la guerra, con artistas de mérito, que actuaban constantemente, formando una compañía homogénea. Hoy la tiple Tal canta dos o tres veces, y su nombre desaparece de los carteles para no volver a aparecer más.

El tenor Cual, noble extranjero, aparecerá un día y quedará en el olvido al siguiente.

Donde están, aparte algunos, los Reszke, Melchisedec, Lhessa, Bonvet, Bréval, que daban a la ópera una reputación mundial? ¡Ha disminuido el valor de los artistas? No. Contamos todavía con bellas voces y grandes talentos. Estos artistas no son ignorados; pero nada se hace para retenerlos en nuestros teatros subvencionados.

Hace algunos años, los teatros estaban dirigidos por personas de innegable competencia.

En la ópera tenemos a Gailhard, un artista que no vivía más que por su arte, y que amaba y favorecía la carrera de sus pensionistas. En la Ópera Cómica, Carré trabajaba y hacía trabajar. Su ciencia de director artístico se ejercitaba todos los días.

Estos dos teatros subvencionados contaban con una pléyade de nombres. Y, cada día, el extranjero que asistía a una representación se sentía verdaderamente satisfecho.

Hoy, muchas representaciones en la Ópera y en la Ópera Cómica no terminan sin protestas de los extranjeros, especialmente de los italianos.

Los directores son los culpables. El conocimiento de la escena no lo tienen más que quienes han ejercido durante muchos años el cargo de regente y de director.

Por su parte, Gustavo Charpentier, el autor de «Luisa», ha dicho:

«¿Qué debería hacerse para propagar la música francesa?»

Desde luego procurar que los autores salgan de la indiferencia con que ven el asunto, y que los poderes públicos aumenten sus subsidios y sus estímulos.

Debe procurarse también que nuestros representantes en el extranjero nos favorezcan más que hasta ahora.

Es preciso igualmente que nuestros editores adopten un sistema de publicidad equivalente al de sus colegas extranjeros. For desgracia, parecen poco inclinados a ello.

La creación de un nuevo Teatro Lírico es un deseo. La Ópera Cómica queda absorbida por las representaciones de obras de repertorio y no pueden acoger nuevas partituras.

Para la pintura, para la escultura, además de los museos, existen salones donde los jóvenes artistas pueden presentar cada temporada sus obras al público. Nada de esto pueden hacer los músicos, que tienen que contentarse con raras ejecuciones de los conciertos.

Nuestros grandes escultores líricos constituyen los museos de música. ¿Cuándo tendrán los compositores sus salones, vestíbulo obligatorio de los museos?

Por último, preguntado si, aparte las dificultades citadas, cree en la afirmación de una escuela moderna, libre en absoluto de toda influencia exterior, Charpentier contestó:

—No creo en la supresión total de la influencia extranjera. Además, ¿es de desear? Evolucionamos hacia una especie de música internacional. Los franceses, con las facultades de asimilación que les caracteriza, pueden marchar al frente de ella.

Exposición de José Mongrell

En el salón permanente destinado a exposiciones por el Círculo de Bellas Artes, hace una de treinta, de sus últimas obras, el pintor valenciano José Mongrell.

El catálogo va precedido de un estudio sobre el arte del expositor, empezando por afirmar que Mongrell «deriva directamente de Sorolla sin sorollismo», es una continuación y no una repetición. Esto de las continuaciones en arte es muy expuesto; tanto, que es difícil convencer al público en general y a la crítica despatronada, de las sutilezas en que puede fundamentarse esa distinción entre imitador y continuador de un artista por otro. Parece aquí indispensable, hacer resaltar las condiciones incompletas del artista más antiguo que han sido perfeccionadas por el sucesor; en cuyo caso el más moderno se distancia de su antecesor y toma una personalidad propia.

No debemos olvidar el carácter discontinuo y fragmentario (individual) de las series artísticas. Hace ya muchos años que decía Tolstói a un huésped suyo francés: «Me encantan vuestros críticos: son los únicos que lo sé. Pero ¿a qué me vienen hablando de la evolución de la novela? ¿Qué quieren decir con eso de que Steubal «explica» a Balzac y Balzac «explica» a Flaubert? Los genios no proceden unos de otros, son independientes.

Esa independencia del artista que consagró el romanticismo, es hoy la adquisición más fecunda de la estética contemporánea. No hemos de negar que la situación del artista actual, cuando carece de ciertos horizontes de imaginación y fantasía, es verdaderamente trágica; pero eso es el signo de los tiempos. Así sucede que estudia la mayoría de las obras expuestas por Mongrell, nos acompaña siempre el recuerdo de Sorolla, y cuanto más queremos ahondar en el estudio, poniendo en ello lo mejor de nuestra voluntad y el más vehemente deseo de encontrar el aspecto personal de la labor de continuidad del artista, más se afianza en nosotros el convencimiento de que el Sr. Mongrell es un imitador.

No ha podido desligarse de la influencia del maestro.

Sorolla fué un pintor de aire libre, enamorado de la luz, adquirió una personalidad preponderante y ejerció, como es natural, una influencia muy principal en nuestra pintura del último decenio del siglo pasado y en los años que han transcurrido del actual; pero tuvo para su gloria el singular acierto de no troquelear en un molde a sus discípulos, así están para demostrarlo Benedito y Chicharro, y es que Sorolla tenía la intuición de que su lirismo de la luz era exclusivamente suyo.

Mongrell donde aparece para nosotros más personal, más artista, en una palabra, es precisamente en su cuadro de interior «Confidencia» núm. 15 del catálogo, una obra en que más se aleja de Sorolla.

De ejecución sencilla, expresiva, de finura de color, condiciones relevantes que demuestran que si su autor renuncia al puesto de continuador del maestro y se emancipa, puede hacer arte personal.

Ramón RIVAS Y LLANOS

GRAN CASINO DEL SARDINERO SANTANDER

Abierto todo el año. Teatro en el cual tiene lugar durante el verano representaciones por compañías de los mejores teatros de Europa.

Casino, sala de fiestas, atracciones, festejos, conciertos diarios, etcétera, etc.

Guardia civil

En una tertulia de viejos profesionales de la Benemérita, algunos de ellos ya retirados de las lides activas, se hablaba días pasados de la Asociación de Socorros Mutuos del Cuerpo, manoseado tema del que a gusto de todos no se ha visto todavía satisfactoria solución.

—Ya ves, decía uno de ellos, cómo ha progresado la Asociación de Socorros Mutuos de la tropa. Hace veinte años, no ascendía a más de 1.500 pesetas la cantidad que percibían los herederos de los fallecidos. Al presente, se ha duplicado, pues que suma 3.562. En cambio, la correspondiente a oficiales, si no se ha esbozado, el aumento no pasa de un par de centenares de pesetas.

—Pero no te fijas, le contestó otro de los contertulios, en el aumento que ha tenido el Cuerpo. Aquellos quince o diez y seis mil guardias, se han convertido en veintiocho mil. Las tras que el aumento de la oficialidad, aunque ha sido efectivo, no pasa de la cifra de ese par de centenares que refiriéndote a las pesetas dices. Además debes tener en cuenta que así como ayer el sacrificio que mensualmente se imponía al guardia para esta mutuality, no excedía de tres pesetas, mientras que el de hoy por el mayor número de defunciones llega hasta siete pesetas.

—Es muy cierto ello, repuso el primer, pero ¡o te lo voy a decir, que el guardia, por haberse también duplicado su haber, puede hacer frente al deber benéfico que se impone, y ha conseguido, para las viudas y huérfanos de sus compañeros, y por ende, para los suyos, en el caso desgraciado que fallezca, el aporte de una cantidad doble mayor que la que, antaño constituía la derrama, mientras que en la oficialidad, imponiéndose un mayor sacrificio, apenas si lo nota la insignificancia del aumento.

—¿Y no podría llegarse—intervino un tercero—a una fusión de ambas sociedades, con lo que y a costa, de una pequeña pérdida en la derrama de la oficialidad, esta limitase su desembolso anual para esta atención a los mismos límites que el de la tropa?

Prevenir las contingencias de lo futuro es un deber de humanidad. ¿No lo crees así?

Conformes, contestaron todos.

—¿Y quien, resarcir, añadió otro de los contertulios, de esta pérdida a los que como yo hemos pagado por defunciones más de una tercera parte de esas 4.000 pesetas que percibirán a mi muerte mis herederos?

Y en la discusión entablada, cada cual exponía su opinión acerca del asunto, y el acuerdo no sobrevino.

Más he aquí que haciendo uso de la palabra uno de los contertulios que hasta entonces estuvo callado, dijo algo que bien merece meditarse.

—La asociación, así de la tropa como la de la oficialidad del Cuerpo, tal como se halla constituida, tienen un vicio de origen que dificulta su reforma o transformación. Sería preciso para esto, respetar los derechos adquiridos antes de la imposición de nuevos deberes. Y para ello comprometerse los que son a liquidar en su día a los que fueron en el total de los mayores beneficios que, partiendo de la norma actual, pudieran obtener, sin mayores gravámenes para ellos que los que satisficieron. Es decir, que habían de funcionar a la par y mientras se extinguía el personal de la actual, dos sociedades y esto es superior al esfuerzo económico de los asociados.

Pero si bien o mal y con los defectos que se notan en los procedimientos de nuestra Sociedad de Socorros Mutuos puede, como se dice vulgarmente, ir tirando. ¿Ocurrirá lo propio en el porvenir? ¿Podrá, especialmente, la de tropa, resistir el quebranto económico individual que se le ha de producir transcurridos que sean veinte o treinta años?

Y es precisamente por este mismo aumento de su personal que ha producido el duplo de la derrama, que entiendo percibían sus herederos, el que ha de originar ese quebranto.

La razón es ésta. En un período de cinco o seis años aquellos diez y ocho mil hombres de la Guardia civil se han convertido en diez y ocho mil.

Esos diez mil hombres de aumento tienen, con corta diferencia, la misma edad. Mientras las energías de la juventud y virilidad les asista, las bajas que produzcan no son de apreciar. Pero al llegar a la vejez, la Naturaleza hará su obra y habrá más que las sesenta o setenta defunciones que ahora se producen se tripliquen o cuadrupliquen.

¿Podrá soportar el haber del entonces guardia un desembolso de veintuna o treinta pesetas?

Este bloque de juventud que existe en las filas de nuestro Cuerpo, será mañana una masa imponente de vejez, y en ello ha de pensarse, por las consecuencias que ha de determinar para la existencia de la Sociedad de Socorros Mutuos.

Y no se diga como se costumbra a decir en la lejanía de las cosas ¡De aquí a entonces!... Porque el tiempo transcurre con una velocidad vertiginosa.

Y de esto somos testigos de mayor excepción, nosotros, que viejos, muy viejos hoy, nos parece que fué ayer, cuando ostentábamos nuestras gallardas energías.

¿Desde cuándo actúan las mujeres en el teatro?

Algunos periodistas de Francia e Italia se han ocupado últimamente de una curiosa investigación: Establecer aproximadamente la fecha en la cual comenzaron a actuar las mujeres en el teatro y a cuál de los citados países corresponde el honor de haber introducido oficialmente esa innovación en la escena. De esa especie de encuesta se desprende que hasta el año 1630 en Francia se continuaba presentando los espectáculos teatrales con un personal en que los hombres hacían los roles de las mujeres, salvo casos aislados que los críticos detallan; mientras que en Italia, en la época de los Médicis, se copian ya algunas actrices de fama.

Dícese que bajo los reinados de Ana de Austria y de María Teresa se trajo a París una compañía española, en cuyo personal había algunas mujeres; pero transcurrió aún mucho tiempo antes de que se oficializara la costumbre.

Como casos extraordinarios se cuentan los siguientes: Que hacia el final del reinado de Francisco I, en 1545, una actriz—María Ferré—había hecho de su actuación teatral algo así como una ocupación profesional y que inauguró en París una corta temporada cuyo éxito es discutible. En 1592 un consejero del Parlamento de Burdeos menciona en su diario la presencia en aquella ciudad de una actriz «maravillosa» que se decía hija de un abogado de París. Este antiguo cronista había puesto una nota marginal a su relato, aseverando que se trataba de un caso sin precedentes y que dicha señora había sido llevada al teatro «contra su voluntad», por decisión de su esposo, quien a su vez había hecho actor por satisfacer su deseo de jirar por el mundo.

En otro diario de aquella época se contaba que la mencionada artista era amada con locura por uno de sus compañeros de escena, pero que «había sabido no ceder». Representaba solamente las partes trágicas, encarnando a la perfección los roles de princesas o de reinas, pero no quiso jamás interpretar farsas o comedias licenciosas. En premio de esto, la virtuosa actriz era recibida por todas las familias de Burdeos, cosa extraordinaria en aquel tiempo en que los cómicos estaban relegados al rango más ínfimo de la sociedad.

En resumen: puede decirse que ha quedado establecido que mientras en Italia intervinieron oficialmente las mujeres en el teatro desde el siglo XVI, en Francia solo actuaron, en forma definitiva, desde los primeros años del siglo XVII.

Círculo de Bellas Artes

Exposición de pintura de R. Durán Camps

Hoy martes, 4 del corriente, a las 6 de la tarde se inaugurará la exposición de pintura del notable artista catalán R. Durán Camps, en el salón de Exposiciones del Círculo de Bellas Artes (plaza de las Cortes, 4).

Bibliotecas públicas de Madrid

HORARIO PARA OTOÑO, INVIERNO Y PRIMAVERA

Servidas por el Cuerpo facultativo de archiveros, bibliotecarios y arqueólogos.

Se encuentran abiertas todos los días laborables, las bibliotecas siguientes:

Real Academia Española (Felipe IV, 2) de nueve a doce.

Archivo Histórico Nacional (paseo de Recoletos, 20, de ocho a catorce).

Biblioteca de la Escuela Superior de Arquitectura (Estudios, 1), de ocho y media a doce y de catorce a diez y seis y media.

Escuela de Sordomudos y de Ciegos (Castellana, 63), de catorce a veinte.

Escuela Industrial (San Mateo, 5), de diez y media (los domingos de diez a doce).

Escuela de Veterinaria (Embajadores, 79), de nueve a quince.

Facultad de Derecho (San Bernardo, 50), de ocho a catorce.

Facultad de Farmacia (Farmacia, 2), de nueve a doce y de catorce a diez y siete.

Sociedad Económica Matritense (plaza de la Villa, 2), de doce a diez y ocho.

Facultad de Medicina (Atocha, 104 y 106), de ocho a catorce.

CRONICA EXTRANJERA

Varios sucesos extraordinarios producidos en la actualidad internacional durante las últimas horas, son considerados por muchos en Europa como síntomas precursores de una pacificación europea en la cual era imposible creer, cuando escribimos nuestra última crónica, llena de pesimismo que en vano hubiéramos querido disimular ocultando a nuestros lectores, nuestras íntimas impresiones de observador imparcial.

A M. Barthou, presidente de la Comisión de reparaciones, deberá el mundo este cambio de aspecto en los problemas internacionales. Su habilidad en la última sesión celebrada por aquella Comisión internacional y en los trabajos preliminares de aquel acto trascendente, logró conquistar la asonada del representante de la Gran Bretaña, Mr. Brodby; y ambos de acuerdo, consiguieron la constitución de los Comités de peritos encargados de proponer la manera de que Alemania pague aquello a que está obligada por virtud del Tratado de Versalles.

La sesión se desarrolló en un ambiente de gran cordialidad que en ningún momento se había observado desde que comenzara el actual agitado período de la post-guerra. La constitución de los Comités fué votada por unanimidad, después de declarar el representante de Inglaterra que aun cuando no estaba del todo conforme con lo propuesto, se hallaba decidido a votarlo porque consideraba un deber restablecer la perfecta solidaridad de los antiguos aliados respecto a Alemania. Y como esa solidaridad es la única base de toda solución pacífica, se comprendió el buen efecto causado en la opinión mundial por la noticia de lo ocurrido en la última junta de la Comisión que preside Mr. Barthou, en la cual noticia fundamos nosotros también nuestro relativo optimismo del momento.

Ha sido la causa del acontecimiento que señalamos, el convencimiento de Inglaterra de que es mejor camino, para resolver el conflicto, aconsejar a Alemania que ponga su actitud rehuyendo el pago de sus obligaciones.

Ha sido el motivo del cambio, como un dice un periódico madrileño, el cansancio que Alemania sentía de la protección británica y el convencimiento de que nada lograría frente a la inquebrantable postura adoptada por Poincaré más firme cada vez, y más decidida después del reciente voto de confianza que le ha dado el Parlamento de su país? Lo mismo dirá. No vale la pena de averiguar las causas; basta con anotar, con recogido, el efecto. Las nubes que se cernían sobre la paz de Europa se van disipando; y eso es lo principal, lo que verdaderamente importa recoger al cronista de la actualidad extranjera.

Y si el nuevo Gobierno alemán, presidido por Marx, va de buena fe al acogimiento de lo acordado por la Comisión de reparaciones, se acentuará el optimismo, y todo lo que ha ocurrido durante las últimas veinticuatro horas, podrá ser con justicia considerado como el preludio de la paz de Europa.

Otra nota saliente de política internacional que debe figurar en esta reseña, es la probabilidad muy inmediata de que Italia reconozca oficialmente al Gobierno de los soviets moscovitas.

Ninguna nación europea hubiese atrevido a reconocer a un Gobierno cuyas enormes crueldades miraba el mundo con desconfianza e inquietud. Pero Mussolini, el gobernante de las grandes audacias y de los pocos escrúpulos, no ha tenido inconveniente en acoger con benevolencia las solicitudes rusas en ese sentido. En la Cámara italiana se ha discutido el acuerdo provisional con los Soviets.

Los diputados representantes de los partidos a avanzados pidieron el reconocimiento inmediato del Gobierno ruso. Mussolini declaró que la transformación social de Rusia era un asunto que solo a ella interesaba; que las relaciones entre Italia y Rusia son excelentes en la actualidad y que las conversaciones, con Krassin, continúan en Roma bajo los mejores auspicios.

Y añadió el jefe del ministerio italiano, estas palabras, que el telégrafo ha transmitido a todas partes:

«En mi opinión, el reconocimiento de los soviets es un asunto de pura fórmula. El Gobierno italiano no pondrá el menor obstáculo al reconocimiento del Gobierno de Moscú. Lo que interesa saber es si este acto es inútil o no, y yo no vacilo en contestar que sí. Me limitaré a gestionar de los directores de la política rusa un tratado comercial ventajoso para mi país. De esta manera, una vez arreglada la cuestión yugoslava, Italia tendrá con la reanudación de sus relaciones con Rusia, abierto el camino de Oriente.»

Las palabras del jefe del fascismo italiano, son todo un programa, que no sabemos como acogera la opinión europea, y que a nosotros nos parece propio de la audacia de Mussolini.

Monte Carlo

La primera estación, desde la frontera italiana, a 11 k. de ésta, es Menton y a los 15 kilómetros Requebrun, donde gozamos una espléndida vista de Monte Carlo.

Atravésó el tren el túnel del cabo Marín, en cuyo cabo está la posesión en que pasó sus últimos años nuestra compatriota la emperatriz Eugenia, y llegamos a la estación de la famosa ciudad en la que el juego tiene su más soberbio templo.

Punto elegido para nuestra etapa de viaje, allí descendimos del tren, yendo a hospedarnos en el hotel Metropole, colindante con los jardines que circundan el Gran Casino y frente a la fachada principal de éste.

Bella situación la del hotel, entre tres hermosas avenidas: la de las Flores, la de la Madonna y la de Spelugues.

Regiamente instalados en habitaciones de la parte anterior, desde ellas podíamos disfrutar una vista espléndida.

En frente y delante de los jardines tenemos la terraza, siempre con rida, el café de París, inmediato al casino, edificio éste de perla arquitectura y alarde de riqueza.

Construido sobre una colina, como para dominar todo, tiene en la parte opuesta al mar su fachada principal, en la que se ven dorados mosaicos, imitaciones de piedras preciosas, profusión de dorados, cúpulas verdes y amarillas, esculturas, al desnudo, en hornacinas y otras grandes estatuas en los costados: de la Música, de la Danza, y en los ángulos las del Día y de la Noche; y en lo alto, una de bronce representando la Costa Azul. Una gran escalinata da acceso al atrio.

Aún era temprano. Prefirimos pasear a ir al concierto del Casino. Pero, primeramente, con nuestras cartas de crédito, obtuvimos permisos y tarjetas especiales para los salones privados de juego, museos, Palacio de Mónaco, etc.

Por la hermosa Avenida de Monte Carlo, que parte de uno de los costados del casino, bajamos hacia el mar, deteniéndonos varias veces a contemplar los bellos y variados puntos de vista que a nuestros ojos se ofrecían.

Al término de la Avenida salimos a un paseo encantador, que bordea la rada. Es la parte moderna de Mónaco, la preciosa Avenida de la Admision, flanqueada por villas, hoteles y palacetes caprichosamente contruidos en los más diversos estilos, árabes, persas, venecianas, etc., en los cuales vienen a buscar alivio a sus dolencias, en el invierno los viejos y enfermos ricos de todo el mundo.

Regresamos encantados de nuestro paseo durante el cual recordamos las horas que, en tiempos pasados, cruzamos, embelesados, aquellos sitios y paisajes tan bellos y tan adecuados para el amor.

Antes de comer, dimos más vueltas por lo que allí llaman el queso—paseo alrededor de un gran mazo de plantas—y subimos a cambiar nuestras ropas por las de etiqueta, que allí es de rigor, para la comida, e ir, luego, al Casino.

En el lejoso comedor del hotel, concurridísimo, tuvimos ocasión de ver toda clase de tipos y de razas, hasta negros, gran parte de ellos nuevos ricos, que acaso iban allí a dejar de serlo.

Las diez y media sonaban en el gran reloj colocado encima de dos gigantescas columnas de blanco mármol en el hall del gran casino, cuando penetramos en él.

Dejamos los abrigos en el guardarropa y atravesando el vestíbulo nos dirigimos, por la izquierda a los salones de juego, que estaban poblados de jugadores, entre los cuales se mezclaban unos señores muy correctos en vestidos, empleados o inspectores del Casino, además de la alardeante profusión de servidores de cascaca azul y galones dorados.

El silencio era grande. Las conversaciones, tenidas a voz baja, el ambular sin tacones por aquel piso de ricas maderas ensambladas, permitía oír el ruido, al rodar o al tirar por el platillo de la ruleta, de la bolita de marfil y las sacralmentes y monótonas frases del jefe de los croupiers:

—*Faites vos jeux, Messieurs, dames.* Y al saltar la bolita al platillo:

—*Rien ne va plus.*

Lo que ya no se oye, como en tiempos pasados, el es sgerido tintineo del oro, al arrastre de las raquetas.

¡Ya, hasta de Monte Carlo ha emigrado el oro. El poquísimo oro que va quedando en Europa!

¡Somos a los salones privados.

Por una gran puerta de cristales penetramos en el enorme salón, de techo elevadísimo, con cuatro grandes balcones, desde los cuales se dominan las terrazas de los jardines y el mar. Está decorado con espejos gigantes y grandes candelabros que sostienen la techumbre.

En el salón de juego fuerte. Vimos perder a un americano, empeñado en que soliera el 33, que no había salido en toda la sesión, cantadas fabulosas. La marca sita arriesgó cien rancos al caballo del 18 y 21 encarnados. El cronista, congradándose con ella, apuntó un pleno de igual cantidad a cada uno de los dos números.

—*«Le 21 rouge»*, gritó el croupier.

Y, satisfechísimos con nuestra ganancia—claro es que de imaginación como nuestras posturas—salimos del salón, para dar una vuelta por el de las Gracias florentinas—salón de conversación—antes de retirarnos a descansar.

¡Qué pasión tan extraña y tan estúpida la del juego!

En aquellos lujosos salones de Monte Carlo, hombres y mujeres, con la cara fatigada, pálida, con los ojos de noctámbulos ellos, con ojeras y despenadas ellas, conteniendo la respiración, concentraban su atención en el rodar y en los saltos de la bolita de marfil que había de darlos o arrebatárselos la fortuna.

Allí, hasta la mujer se olvida de lo que es y de aquello que más ocupa su imaginación, fuera de aquellos salones: del amor y de la moda.

¡Si ante las mesas del juego, hasta parecen más feas y más viejas, sin que ello les preocupé!

No se comprende. Pero así es.

AMUSANT

Notas de Guerra

El *Diario Oficial* de ayer publicó el siguiente movimiento de personal:

Estado Mayor general

Asistente.—Cesa en el cargo de ayudante de campo del capitán general de la primera región, el comandante de Caballería D. Felipe Salazar, y se nombra al de igual empleo de Estado Mayor D. José Jayme.

Estado Mayor

Vuelta al servicio.—Se concede la vuelta al servicio, el teniente coronel D. Alfonso Vescó.

Infantería

Vuelta al servicio.—Se concede al coronel D. Javier Azpilaga; al teniente coronel, don Diego Pagés, y a los comandantes D. Alberto Prado, D. Enrique Mata, D. Diego Colomo y D. Manuel Perales.

Reserva.—Se concede el pase a situación de reserva al comandante D. Eusebio Cuesta del Sol.

Reemplazo.—Se confirma la declaración de reemplazo por herido, D. Alberto Jarabo.

Cruces.—Se conceden permuta de cruces de plata del Mérito militar con distintivo rojo, por otras de primera clase de la misma Orden y distintivo, a los alféreces (E. R.) D. Francisco Matea, D. Emilio Rodríguez y D. Simón Establos.

Matrimonios.—Se concede real licencia para contraer matrimonio al capitán D. Ramón Fanego, al teniente D. Pedro Pérez, D. Juan Cerón (E. R.), alférez ídem D. José Pérez, suboficial D. Joaquín Rosel, sargentos don Eladio Aparicio, D. Nicolás Serrano y don Francisco León.

Destinos.—Se declara disponible en la primera región, el alférez D. Lucas de Torres.

Se destina a la Melilla Jafiana de Xuen, a los tenientes D. Manuel de Mateo y don Ricardo Guerrero; al grupo de Fuerzas Regulares Indígenas de Larache, el sargento don José Gallego, y a la de Melilla al cabo Dionisio Vicente.

Queda sin efecto el destino adjudicado a los alféreces los cuales continuarán en la Academia del Arma, afectos a la Escuela Central de Gimnasia, D. Antonio Alloza, D. Pedro Mulet y D. Agustín Gobart.

Ascenso.—Alférez de complemento los suboficiales D. Pedro Alba, D. Manuel Fernández.

Licencia.—Se concede seis meses de licencia para el extranjero, al teniente D. Martín Celoso.

Caballería

Destinos.—Se desestima la petición del capitán D. Francisco Escribano.

Comisión de Táctica.—El comandante don Biano Sánchez, de vocal de la Comisión de Táctica.

Matrimonio.—Se concede licencia para contraer al alférez D. Adolfo Noguera.

Artillería

Ascensos.—A comandantes, los capitanes D. José Mayoral, D. Marías Usera, D. Antonio García y D. Sebastián del Río.

Muerte repentina de un magistrado

Salamanca.—En la Casa de Socorro ha fallecido el magistrado de esta Audiencia don Julián Martínez Mata, que se puso enfermo cuando regresaba de pasar con unos amigos.

La publicación de la Bula

Con inusitada solemnidad se ha verificado en Madrid la publicación de la Bula.

Previo un repique de campanas, partió la comitiva de la iglesia pontificia de San Miguel, formada por una sección de la Guardia montada del Ayuntamiento, los alguaciles de villa y corte de Madrid, trompeteros y timbaleros de la Casa Real y siguientes de Cruzada, cerrando el cortejo guardias del Municipio a los órdenes de un inspector.

Por las calles de Sacramento y Mayor se dirigieron a la plaza de Armería Real, haciendo el primer pregón debajo del balcón principal del Palacio Real.

Dirigióse luego la procesión a la Presidencia del Directorio militar, Gobierno civil, paco episcopal, casa del delegado del eminente señor cardenal arzobispo de Toledo, comisario general de la Cruzada, D. José Fernández Montán; decano del Supremo Tribunal de la Rota y Comisaría general de la Cruzada, donde se disolvió.

DE MUSICA

Orquesta Filarmónica

Es un excelente desquite de anteriores exhibiciones de virtuosos o solistas que dejaban algo que desear, el que ha ofrecido en el último concierto la Orquesta Filarmónica, al presentar a la violinista francesa Mlle. Noëlia Cousin.

Esta artista posee un dominio técnico extraordinario, una gran pureza de dicción y un gusto exquisito. Así lo reveló interpretando el concierto en «fa» para violín y orquesta de Lalo—obra de líneas diáfanas y sólida construcción—y diversas obras de F. Bach, Tartini, Pugnani y Beethoven, en las que tuvo por acompañante al piano a su madre madame Cousin. Agasajada y aplaudida muy cordialmente Mlle. Cousin dejó en el auditorio una excelente impresión, demostrando cuan legítima es la reputación de que vino precedida.

La obra «Ifigenia en Aulis» de Gluck, retocada por Wagner, lo suite «Ballet» de Lully instrumentada por Notti, «La procesión nocturna» de Rabaud y la «Marcha del Homenaje» de Wagner, completaron el programa de tan interesante audición.

Dos pianistas

El sábado último se presentó nuevamente ante nuestro público, en el teatro de la Comedia, el siempre admirado pianista Friedmann, tocando un programa de gran empuje. La primera parte estaba dedicada a compositores clásicos; la segunda a Chopin, y la postrera a autores contemporáneos, los que figuraban Debussy, Suk y Dohnanyi.

Es Friedmann un maestro que sabe jugar con su virtuosismo de manera portentosa. Ni tidez en la exposición musical, firmeza en la expresión dinámica, precisión en los sostenes rítmicos: todo esto se descubre en su juego puro, claro, impecable.

Friedmann despertó tal entusiasmo que se vio obligado a tocar cinco piezas de propina para complacer a sus «admiradores». Y una de esas obras no incluidas en el programa—«La Campanella» en su versión listiana por cierto—elevo al máximo ese entusiasmo desbordante del público.

JOSÉ SUBIRA

Explosión en una fábrica

Roma.—El periódico *La Tribuna* publica noticias precedentes de Foggia diciendo que en dicha población se produjo una terrible explosión en una fábrica clandestina de productos piróclóricos, resultando cuatro muertos y tres heridos.

Firma del Rey

Ayer mañana facilitaron a los periodistas en la Presidencia del Directorio la relación de los siguientes decretos de Guerra que fueron firmados por el Rey en Barcelona:

Concediendo la gran cruz blanca del Mérito militar al teniente general del Ejército belga Mr. Collins.

Ídem igual condecoración al teniente general del Ejército belga Mr. Deruette.

Ídem igual condecoración al teniente general del Ejército belga Mr. Barón V. D. A. L. Buffin.

Ídem igual condecoración al teniente general del Ejército belga Mr. L. Bargout.

Ídem igual condecoración al teniente general del Ejército belga Mr. A. F. E. Cabra.

Ídem igual condecoración al teniente general del Ejército belga Mr. A. B. J. J. Borremans.

Ídem igual condecoración al teniente general del Ejército belga Mr. R. B. H. L. Constant.

Disponiendo cese en el cargo de intendente general militar el intendente de Ejército D. Angel Altolaguirre y Duval, por pase a situación de primera reserva por edad.

Ídem en el cargo de intendente militar de la 7.ª Región el intendente de división D. Manuel Díaz Muñoz, por pase a situación de primera reserva por edad.

Ídem en el cargo de ins-ector de Sanidad Militar de la 1.ª Región, el inspector médico de 1.ª clase D. Federico Urquidí y Albillo, por pase a situación de primera reserva por edad.

Nombrando intendente general militar al intendente de Ejército D. Manuel Piquer y Martínez, actual intendente militar de la 4.ª Región.

Concediendo la gran cruz de San Hermenegildo al general de brigada D. Luis Monrová y Cortadellas.

Ídem igual condecoración al general de brigada D. Carlos Pérez y López de Robredo.

Disponiendo que los generales de brigada, en situación de primera reserva, D. Vicente Cortés y D. Ramón Rexach, pasen a la segunda reserva.

Concediendo el empleo de general de brigada, por servicios de campaña, al coronel de Estado Mayor D. Ignacio Despujols y Sabater.

Ídem la gran cruz blanca del Mérito militar al general de brigada, en situación de reserva, D. Enrique Intestá.

Ídem id., al intendente de división honorario en situación de reserva, D. Mauricio Sánchez y Jiménez.

Promoviendo al empleo de general de brigada al coronel de Infantería D. Francisco Zubillaga y Reillo.

Concediendo el empleo de general de brigada honorario, en situación de reserva, al coronel de Infantería, D. José Rodríguez Hernández.

Autorizando la ejecución de las obras comprendidas en el proyecto de reformas en el hospital Militar de Carabanchel.

Id. la ejecución de las obras comprendidas en el proyecto de cuartel para el batallón de alabarderos en campaña, en Zaragoza.

Exceptuando de las formalidades de subasta y concurso la ejecución de las obras del anteproyecto de terminación de la carretera de Megarret a Gozal, en Larache.

Id. id. de la Gozal al zoco el Jemis de Beni Aros, en Larache.

Id. id. de la del zoco el Jemis de Beni Aros a Alernum, en Larache.

Autorizando la celebración en Melilla de un concurso de arriendo de locales para alojamiento de las representaciones de los Cuerpos expedicionarios.

Ídem al Depósito de recría y doma de la cuarta zona Pecuaria para convocar concurso de arriendo de 1.500 hectáreas de terreno para pastos, que necesita, en la provincia de Madrid.

Declarando comprendida en la base 10.ª de la Ley de 29 de Junio de 1916, a los efectos de pensión, la muerte del teniente D. Miguel de Tapia Ruano y de la Vega, ocurrida el evaditise del cautiv—io que se hallaba.

Autorizando la adquisición de piezas de recambio para automóviles Benz, en el precio total de 29.741 89 pesetas.

Ídem la celebración de concurso de arriendo de un local o edificio en la plaza de Palma de Mallorca (Baleares), con destino a ampliación de las oficinas de la Comandancia de Artillería de dicha plaza.

Ídem la colaboración de concurso de arriendo de un local o edificio en Aranjuez, con destino al tercer negociado de la Sección de Ajustes y liquidación de los Cuerpos disueltos del Ejército.

Propinando para el empleo superior inmediato a los capitanes de Infantería D. Angel Martín (fallecido) y D. Luis Crespo, por méritos contraídos en campaña.

Ídem para la concesión de la medalla de sufragios por la Patria, pensionada, a dos jefes y quince oficiales.

Ídem para igual condecoración, sin pensión, a un comandante y tres tenientes.

Ídem para la concesión de mención honorífica sencilla al comandante de Infantería don José Rapallo.

Propinando para el mando del batallón de Cazadores Arapiles número 9 al teniente coronel de Infantería D. Ramón Losada.

Ídem para el de la subinspección del 7.º Tercio de la Guardia civil (Zaragoza), al coronel D. Cristóbal Castañeda.

Ídem al coronel de Intendencia D. José Blesa para el mando de la 6.ª Comandancia de tropas de Intendencia y al teniente coronel del propio Cuerpo D. José Suárez, para el de la Jefatura de la Intendencia militar de Gran Canaria.

Ídem al capitán médico D. Eduardo Mateo para el mando de la compañía mixta de Sanidad Militar de Melilla.

Ídem a los coroneles de Infantería D. Gregorio Eries, para el mando del regimiento del Infante núm. 5, D. Helodoro Camano, para el de América, núm. 14; D. Enrique Álvarez, para el de Burgos, núm. 36; D. Enrique González, para el de la zona de Soria núm. 24; D. José Castro, para el de la de Valladolid número 36; D. Juan Perelló, para el de cargo de gobernador militar de Soria y al teniente coronel de la propia Arma D. Salvador Mina, para el mando del batallón de Cazadores Iba núm. 19.

Bendijo la unión el capellán de la Armada D. Trinidad Perán, y actor de testigos el general D. Luis Riera Espejo, D. Alejandro Goroizard, el Sr. Alfuentes, comandante de Artillería, y D. Lorenzo Arenas.

En la iglesia parroquial de San José se ha celebrado la boda de la bella señorita Guillermina Oncins y Aragón con D. Juan Miguel Garnica y Sandoval.

Apadrinaron a los contrayentes la señora doña Ana Garnica de Tur, hermana del novio y el abuelo de la desposada, D. Juan Aragón.

Firmaron el acta como testigos, por parte de ella, su hermano D. Benjamín, D. Nicasio Aragón, D. José Oncins y D. Benito Aragón, y por parte del novio, sus hermanos el marqués de Casa Pacheco y el conde de Villar de Felices y sus hermanos políticos D. Luis Tur y D. Amancio Sánchez.

En la parroquia de Covadonga se efectuó el enlace matrimonial de la encantadora señorita María Luisa Dalmáu con el doctor en Medicina Manuel Ruiz Cuevas.

Fuero padrinos la madre de la novia, doña Guadalupe Moradillo, viuda de Dalmáu, y el hermano del novio, D. Alberto Ruiz Cuevas.

Manifestaciones de Primo de Rivera

Barcelona 3.—El general Primo de Rivera, conversando con los periodistas, ha hecho declaraciones.

Comenzó diciendo que no conocía Italia antes de ahora, y que volvía encantado. Tuvo elogios para el pueblo italiano y para la evolución o revolución espiritual experimentada por el mismo. En Italia se trabaja y se observa disciplina. Habla de patriotismo y de acatamiento a la autoridad.

—En aquel país—agrega, refiriéndose a Italia—el Estado no tiene atisbos de debilidad. Si alguien, desde la cátedra, el púlpito, el periódico o el mitin se atreviera a divulgar ideas disolventes, lo pagaría muy caro. España ha procedido en todo esto con una debilidad inconcebible, que puede llevarnos a la catástrofe.

Yo vengo—continúa diciendo—más dispuesto que nunca a hacer todo lo posible para que se borre el recuerdo del libertinaje social que nos corrompía, interpretando así el verdadero sentir del pueblo, compuesto por patriotas trabajadores y gen es honestas, que se veía arrastrado por las audacias y escándalos de unas minorías osadas.

Comprendo—sigue—que he estado algo tímido en la persecución de estos males y me propongo enmendar el yerro.

Define a continuación el concepto de democracia y libertad, diciendo que radica en el orden. Se refiere después a Mussolini para ensalzarle, haciendo patente su creencia de que es un hombre extraordinario. Hablando del fascismo dice:

—No es el fascismo precisamente nuestro Sometén. Yo creo a éste más adecuado, un órgano más concreto en su visión y más adaptable a nuestro carácter. El día que el Sometén armado haya terminado su organización en toda España y el partido cívico somatnista actúe en nuestro país, contará con una fuerza ciudadana de incontestable pujanza.

Dice después que el proceso revolucionario no ha sido igual en España que en Italia, aunque las causas se parecen bastante. Cita a renglón seguido otros países, para sentar que si se viesen en la situación que se veía España, hubiesen hecho lo mismo «aún con patente subversión de los principios fundamentales que deben apartar al Ejército de la política».

Hace mención al recibimiento dispensado a los Reyes en Italia, diciendo que ha sido cariñosísimo. «La simpatía de las personas Reales—agrega—ha contribuido al éxito del viaje».

La travesía de regreso ha sido también gratísima. «Como lo ha sido—agrega—en Barcelona, y lo será en Zaragoza y Madrid.» Hace constar que los aplausos a los Reyes van también al Directorio.

Yo os puedo asegurar—prosigue—que en breve plazo la transformación de España será un hecho.

Tornan o de nuevo a Italia, en sus declaraciones ha dicho que «nuestra finalidad y simpatía por el país citado no puede significar más que el ensanche de las relaciones comerciales con Europa, y nunca hostilidad y apartamiento de nuestros afectos y amistades. Ace más, el viaje a Roma ha tenido un aspecto de carácter religioso, que encaja muy bien con la fe y la historia del pueblo español».

Ahora nos toca coordinar y desarrollar todos los puntos del programa y trabajar con método, cosa que requiere tiempo.

Seguamente, para concluir, arroja contra el caciquismo y pide a la fuerza de opinión que le sigue, fuerza que no piensa despreciar.

Consejo Supremo de Guerra y Marina

Señalamientos para la semana: Miércoles: Despacho ordinario.

Jueves: Causa contra el soldado Antonio Tomás, por deserción y estafa. Ponente, el señor García Parreño.

Viernes: Pleno, ascensos, pensiones y cruces de San Hermenegildo.

Sábado: Fiesta.

El sábado se reunió el pleno y estudiaron expedientes, recompensas y propuestas de ascensos. Parece que fué informado favorablemente el ascenso a comandante del capitán del Tercio Sr. Rubio.

Vista de una causa

A las once de la mañana se constituyó ayer en el Consejo Supremo de Guerra y Marina la Sala de Justicia, presidida por el almirante Vázquez, para ver y fallar la causa instruida contra el alférez de las fuerzas Regulares, D. Gustavo Domínguez, por su actuación en los sucesos del día de Julio de 1921.

Actuaba de fiscal el Sr. Álvarez Ponte, de ponente el general Sr. Ayala.

Ha defendido al procesado el capitán de Caballería Sr. Martínez Friego.

El Consejo de guerra de Melilla condenó a doce años y un día de reclusión temporal como culpable de no haber cooperado con sus fuerzas a la defensa del camino de Izumar.

El fiscal del Consejo Supremo desestimando la alegación de agotamiento físico alegada por el procesado para justificar el que el día de autos perdiera el contacto con la fuerza que mandaba por haberse quedado rezagado, ha pedido la confirmación de la condena impuesta.

El defensor sostuvo la exactitud de la circunstancia alegada por el procesado, pidiendo en consecuencia su absolución o, en su caso, que se anule lo actuado por falta de declaraciones que estima pudiera acreditar la exactitud de lo alegado en su defensa por el alférez Domínguez.

BOLSA

VALORES PUBLICOS Día 2

4 por 100 perpetuo interior.	
Serie F de 50.000 ptas. nominales.	70 15
» E de 25.000 »	70 30
» D de 12.500 »	70 50
» C de 5.000 »	70 50
» B de 2.500 »	70 50
» A de 500 »	70 55
» G y H de 100 y 200 nominales	70 55

En diferentes series:

Fin corriente.....	70 55
Fin próximo.....	70 55

4 por 100 exterior estampillado.

Serie F de 24.000 ptas. nominales.	84 60
» E de 12.000 »	84 70
» D de 6.000 »	85 50
» C de 3.000 »	85 75
» B de 1.500 »	85 75
» A de 1.000 »	86 25
» G y H de 100 y 200 nominales	86 25

En diferentes series:

4 por 100 amortizable.	
Serie E de 25.000 ptas. nominales.	89 00
» D de 12.500 »	89 00
» C de 5.000 »	89 00
» B de 2.500 »	89 00
» A de 500 »	89 00

5 por 100 amortizable.

Serie F de 50.000 ptas. nominales.	93 8
------------------------------------	------

HORARIO DE TRENES

ESTACION DEL NORTE

Salida de Madrid	Llegada a Madrid
Rápido de Hendaya. (Para Santander los martes, jueves y sábados).....	Rápido de Irún. (De Santander los lunes, miércoles y viernes).....
9	11,10
de Hendaya..... 9,35	de Irún..... 12,37
de Galicia y Asturias (lunes, miércoles y viernes).....	de Galicia y Asturias (martes, jueves y sábados).....
16	10,15
Supresión de Hendaya..... 21	Expreso de Irún..... 7
Primer expreso de Hendaya..... 21,15	de Santander..... 9,35
Segundo expreso de Hendaya..... 22	Segundo expreso de Irún..... 9,15
Expreso de Santander..... 20,20	Supresión de Irún..... 11
Correo de Hendaya..... 22,30	Correo de Irún..... 6
de Galicia..... 17,10	de Galicia..... 8,25
de Santander..... 17,25	de Santander..... 8,40
de Asturias..... 18,10	de Asturias..... 7,50
Mensajerías de Venta de Baños..... 19,40	Mensajerías de Irún..... 4,32
Mixto de Hendaya..... 7	de León y Santander..... 6,40
de Galicia, Asturias y Santander..... 10,20	de Medina del Campo..... 15,47
Ligeros de Segovia, a las 8 y..... 18,55	Mixto de Irún..... 19,47
(Los domingos a las 6,25.)	de Galicia y Asturias..... 11,58
Ligero de Avila..... 8,20	Ligeros de Segovia, a las 11,30 y 20,52
Tranvías de El Escorial, a las 13,10, 15,40 y..... 18,25	(Los domingos a las 23,50.)
(Los domingos, a las 9,50.)	Tranvías de Avila..... 20,16
Tranvía de Cercedilla, a las 13,10	(Los domingos, a las 0,20.)
(Los domingos a las 9,50.)	Tranvías de El Escorial, a las 9 y 17,43
Tranvía de Pozuelo, a las 7,20, 16,40 y..... 19,25	de Cercedilla (los domingos)..... 22,12
	de Villalba..... 20
	de Pozuelo, a las 8,7, 18,42 y..... 21,50

ESTACION DEL MEDIODIA

Rápido de Barcelona..... 9,20	Rápido de Barcelona..... 22,45
de Alicante, Valencia y Cartagena (lunes, miércoles y viernes)..... 9,30	de Alicante, Valencia y Cartagena (martes, jueves y sábados)..... 22
de Andalucía..... 10	de Andalucía..... 21,30
Expreso de Barcelona y Zaragoza..... 19,45	Expreso de Barcelona y Zaragoza..... 9,35
de Andalucía..... 20,20	de Andalucía..... 9
de Toledo..... 8,05	de Toledo..... 19,50
Correo de Barcelona..... 21,10	Correo de Barcelona..... 8,35
de Zaragoza..... 18,30	de Zaragoza..... 11,35
de Extremadura..... 19	de Extremadura..... 9,20
de Andalucía..... 21	de Alicante..... 7,30
expreso de Alicante..... 20,35	expreso de Cartagena..... 8
de Valencia..... 21,35	de Andalucía..... 7,10
de Cartagena..... 22,35	expreso de Valencia..... 8,40
Mixto de Sigüenza..... 13,20	Mixto de Sigüenza..... 14,50
de Alicante y Valencia..... 10,20	de Alicante y Valencia..... 18
de Andalucía y Cuenca..... 7,20	de Andalucía y Cuenca..... 21
de Aranjuez y Alcazar..... 13	de Tarancon y Aranjuez..... 9,50
de Aranjuez y Cuenca..... 17,30	de Alcazar y Cuenca..... 14,15
de Puertollano y Toledo..... 12	de Toledo..... 14,35
Toledo, los domingos y días festivos, a las 21,15, y los días laborables a las..... 17	de Puertollano y Toledo..... 17,25
Tranvías de Getafe, 6,20, 9,20 y..... 14,15	Tranvía de Toledo..... 20,35
14,15	de Getafe, a las 7,45 y..... 13,15
Omnibus de Aranjuez (sólo domingos y días festivos)..... 7	(Los domingos y días festivos, a las 19,10 y 21,30, y los días laborables, a las 16.)
de Guadalajara, los domingos y días festivos, a las 8,10, y diariamente a las 10, 16,30 y..... 20	Omnibus de Aranjuez (sólo domingos y días festivos)..... 20,45
de Barcelona..... 7,10	de Guadalajara, los domingos y días festivos, a las 8,20, 17,40 y..... 21,10

ESTACION DE LAS DELICIAS

Correo de Talavera y Navalmoral..... 18,46	Correo de Talavera y Navalmoral..... 9,14
Correo expreso de Valencia Alcántara..... 20,35	Correo expreso de Valencia Alcántara..... 7,25
Mixto de Cáceres y Plasencia..... 8,05	Mixto de Cáceres y Plasencia..... 19,35
de Guadalupe..... 13,10	de Guadalupe, a las 6,54 y..... 15,55

ESTACION DE GOYA

Correo de Villa del Prado y Almorox..... 20	Correo de Villa del Prado y Almorox..... 8,30
Mixtos de idem, idem, idem, 7 y..... 11,40	Mixtos de idem, idem, idem, 15,40 y..... 20,30

ESTACION DEL NIÑO JESUS

Correo de Colmenar de Oreja y Alcorcón..... 19	Correo de Colmenar de Oreja y Alcorcón..... 9,33
Mixto de idem, idem, idem..... 8	Mixto de idem, idem, idem..... 20,35

ESTACION DE CUATRO CAMINOS

De Colmenar Viejo, 9,22 y..... 18,51	A Colmenar Viejo, 7,34 y..... 19,11
--------------------------------------	-------------------------------------

DIGESTÓNICO

¡SIEMPRE CONMIGO!



ESTÓMAGO

Banco de Cartagena

SOCIEDAD ANONIMA

Capital nominal: 25.000.000 de pesetas.
Reserva y amortización: 15.000.000 de pesetas.

FONDO DE RESERVA: Pesetas 1.900.000.

Administración central

MADRID

Sociedades en CARTAGENA, MURCIA, SEVILLA, ALICANTE, HUELVA, CÁDIZ, LORCA, LA UNIÓN, AGUILAS, JUMILLA, HAZA, PUEBLO, CIEZA, CARAVACA, MELILLA, MELILLA, ELCHEN, YECULA y TOTANA.

Sociedades de Banco

Sociedad de Banco

GRAN CASINO

DE

SAN SEBASTIAN

Abierto todo el año. Grandes festejos y conciertos durante el verano.

El dolor de riñones!

Gota Reumatismo Cálculos Arenilla



El dolor de riñones, proviene casi siempre del envenenamiento de la sangre por el ácido urico. Para su curación, basta el uso del agua mineralizada con los

LITHINÉS de D' GUSTIN

que a la vez que disminuye por completo dicho veneno, previene la reaparición de los cálculos.

Hígado, Estómago, Vejiga.

Se vende en todas partes.

Desempeño de los institutos públicos e industriales.

TALLER DE FOTOGRAFADO

J. CARRASCO

ILUSTRACIONES DE CATALOGOS, OBRAS, DIARIOS Y REVISTAS. ESPECIALIDAD EN BICOLOR, TRICOLOR Y LINEA.

SAN AGUSTIN, 6

MADRID

NADA

MÁS HIGIÉNICO PARA LOS PIES DELICADOS QUE UN BAÑO DE

PEDISAN

DE VENTA EN FARMACIAS, ORTOFARMAS Y PERFUMERIAS

SUCESOR DE LA SUCURSAL EN MADRID

Sociedad Española de Construcciones Eléctricas

Especialidad en materiales eléctricos. Instalaciones de alta y baja tensión

FILAMENTO METÁLICO
1 1/2 WAT

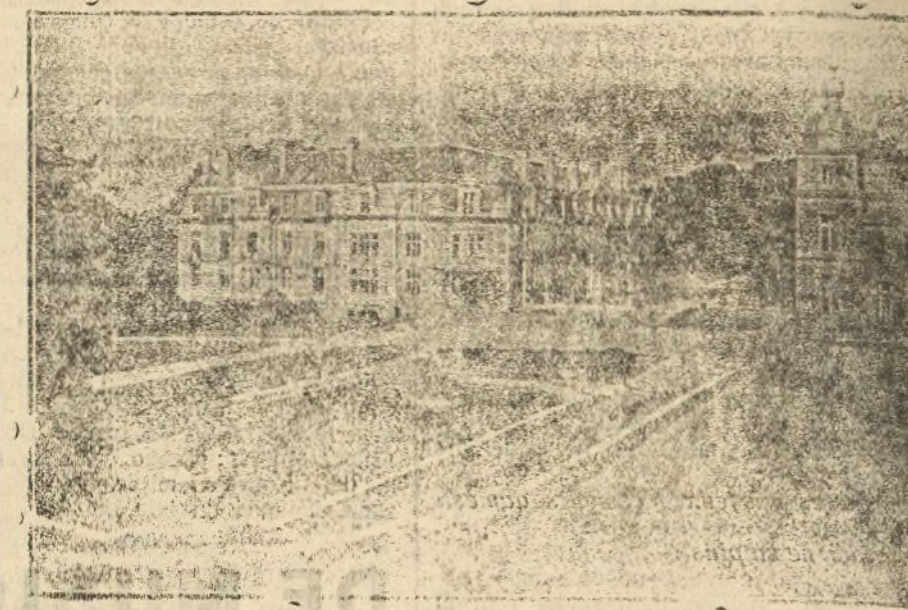
Exposición: Marqués de Cubas, 14

Oficinas: Fernániz, 4

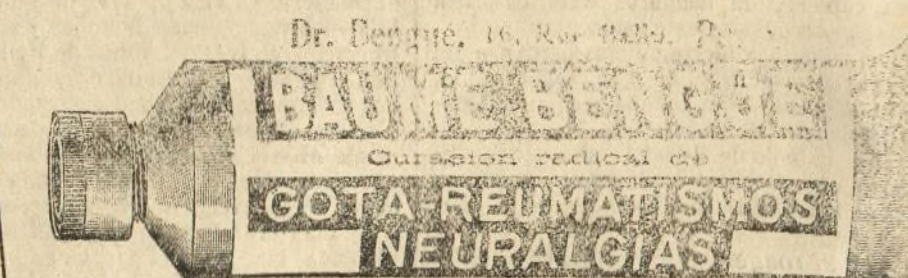
Teléfono 23-83 M.

HOTEL DU CHATEAU D'ARDENNES

ANTIGUA POSESION REAL



Ciento cincuenta habitaciones y cuartos de baño particulares. Lujosísimos salones y «appartement» para familias. Deliciosa estancia veraniega con magnífico parque y jardín, en los cuales se hallan instalados toda clase de juegos de sport, lago, etc. Restaurante de primer orden, camerandísimo, a precios fijos y a la carta. Tarifa especial para familias y grandes estancias.



De venta en todas las farmacias y droguerías.

MATERIAL Y MAQUINARIA PARA MOLINERIA

DAMASO PERERA Y C.

Representante de la Casa P. LAFON DE TOURS

CALLE DE ATOCHA, 113. - MADRID

Teléfono 3737 M. Apartado de Correos 874

Telegramas y Telefonemas: "PERERA"

Reforma de molinos harineros. Piedras de molino de La Ferté y Dordofia.

Telas de seda de Zurich y francesas para cerner harinas. Chapas rasas y perforadas. Correas de cuero, balata, pelo de camello, algodón y cáñamo. Telas metálicas para cerner harina, despuntar trigo y cepillar salvados. Ficas, cuchillas y macetas para picar piedras. Vasos y tornillos para elevadores, limpias, cernidos, elevadores y accesorios de todas clases para el ramo de MOLINERIA. Aceites y grasas lubricantes para maquinaria.

PRESUPUESTOS GRATIS



SERVICIOS DE LA

Compañía Trasatlántica

Línea de Cuba-Méjico

Servicio mensual saliendo de Bilbao el 16, de Santander el 19, de Gijón el 20 y de Coruña el 21 para Habana y Veracruz. Salidas de Veracruz el 16 y de Habana el 20 de cada mes, para Coruña, Gijón y Santander.

Línea de Buenos Aires

Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 4, de Málaga el 5 y de Cádiz el 7 para Santa Cruz de Tenerife, Montevideo y Buenos Aires; emprendiendo el viaje de regreso desde Buenos Aires el día 7 y de Montevideo el 3.

Línea de New-York, Cuba y Méjico

Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 25, de Valencia el 26, de Málaga el 28 y de Cádiz el 30 para New-York, Habana y Veracruz. Regreso de Veracruz el 2 y de Habana el 30 de cada mes con escala en New-York.

Línea de Venezuela-Colombia

Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 10, el 11 de Valencia el 13 de Málaga, y de Cádiz el 15 de cada mes, para las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de La Palma, Puerto Rico y Habana. Salida de Colón el 12 para Sabana, Curaçao, Puerto Cabello, La Guayra, Puerto Rico y Santa Cruz de Cádiz y Barcelona.

Línea de Fernando Pó

Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 15, de Valencia el 16 y de Cádiz para Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de La Palma y Puertos de la costa occidental de África. Regreso de Fernando Pó, haciendo las escalas de Canarias y de la Península italiana en el viaje de ida.

Además de los indicados servicios, la Compañía Trasatlántica tiene establecidos los especiales de los puertos del Mediterráneo a New York, puertos Cantábrico a New York y la línea de Barcelona a Filipinas, cuyas salidas no son fijas y se anunciarán oportunamente en cada viaje. Estos vapores admiten carga en las condiciones más favorables y pasajeros, a quienes la Compañía de alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Todos los vapores llevan telegrafía sin hilos.